De Madrid al Cielo busca poner en valor el Aeródromo de Cuatro Vientos a través de una narrativa de planos visuales que se han ido trazando en paralelo a la redacción del proyecto arquitectónico de la nueva terminal ejecutiva. La propuesta se centra en uno de los grandes vacíos de la ciudad de Madrid, el aeródromo de Cuatro Vientos y su entorno próximo. Un enorme paisaje de oportunidades ahora mismo desaprovechadas.

Más allá de buscar una nueva personalidad para este aeródromo, el objetivo es tener en cuenta su actividad actual, mantenerla, compaginarla y ampliarla. Siendo el objeto final y como resultado de un concienzudo análisis, la construcción de una nueva terminal y un conjunto de hangares y talleres de mantenimiento.

Debemos recordar que Cuatro Vientos es el único espacio público al cual es factible llegar desde el aire dentro de los límites de la ciudad de Madrid, con todas las posibles potencialidades que ello conlleva. A través del proyecto se genera una nueva centralidad para la ciudad de Madrid, un centro de transportes que deja de ser un espacio de paso para convertirse en un lugar de llegada de la ciudad. La primera imagen que el usuario tendrá de la ciudad será la de la propia terminal.

En un aeropuerto encontramos una gran diversidad de usos que se solapan entre ellos. Por ello se ha realizado un análisis del extenso programa que tiene lugar dentro de la terminal y los hangares para proyectar la propuesta. Centrándonos en la terminal, está división de flujos se realiza horizontalmente por plantas, para evitar el cruce entre ellos y garantizar la seguridad.

La terminal se plantea como un hito dentro del paisaje plano del aeropuerto. En ella, se pone de manifiesto la singularidad de la estructura. Se pretende que ésta sea visible y genere un espacio arquitectónico diferente en el que la estructura forme parte del diseño del conjunto. Estructuralmente la cubierta plegada de hormigón está formada por piezas de hormigón prefabricadas transportables y postesadas en obra. Está dividido entre el pilar y el ala de la cubierta, unidos mediante una pieza de conexión que unifica todo el conjunto trasladando las cargas de la cubierta al pilar y este al terreno, de manera que trabaja como una unidad estructural.